



Dirección de Prensa

**Discurso de S.E. la Presidenta de la República,  
Michelle Bachelet Jeria, al participar en sesión inaugural del  
XXXVIII Encuentro Nacional de la Empresa – ENADE 2016  
“Momentvm”**

Santiago, 30 de noviembre de 2016

Amigas y amigos:

Qué tipo de desarrollo queremos y cómo avanzamos concretamente hacia él, son interrogantes que generan diferentes visiones. Pero también deben generar espacios de diálogo, voluntad para definir objetivos comunes y decisión para llevarlos adelante.

Por eso que les agradezco sinceramente esta invitación a intercambiar puntos de vista, desde nuestras posiciones específicas, sobre los desafíos que tiene nuestro país. Y sé, porque he venido muchas veces, que éste es un espacio de diálogo con altura de miras.

Esta ENADE 2016 nos encuentra en un momento de gran significación para nuestro futuro. Vivimos momentos de cambios, en Chile y en el mundo, por cierto en la economía, pero más aún en la vida social y en la relación de las personas con las instituciones.

Por eso me cuesta creer que alguien todavía ponga en duda que nuestra sociedad ha cambiado, y que eso renueva nuestros desafíos y que el costo de no elaborar respuestas adecuadas y a tiempo, será cada vez más alto.

Y considero que ése es el punto de partida realista de cualquier conversación sobre nuestro futuro.



Dirección de Prensa

Bien lo sabemos los que tenemos responsabilidades políticas y bien lo saben ustedes, que día a día interactúan con clientes, usuarios, proveedores y comunidades que esperan relaciones satisfactorias para los criterios del año 2017, no para aquellos de mediados de los 90s o de principios de los años 2000.

Y los mercados internacionales han sido implacables para recordarnos lo que se espera de una economía emergente como la nuestra. No podemos seguir haciendo lo mismo y de la misma forma.

Podrán venir nuevos períodos de auge en los precios de las materias primas, pero ya hemos escuchado el mensaje: las bonanzas cíclicas no son impulso suficiente para el desarrollo sostenido más allá de los 25 mil dólares per cápita. Hoy, es necesario introducir nuevos énfasis en la economía chilena y actuar con sentido estratégico de largo plazo.

Pero el país también nos ha hecho entender, a veces con vehemencia, que hay retos que no podemos seguir desconociendo: sin cohesión social y legitimidad del marco institucional, los esfuerzos de desarrollo se diluyen.

Nuestra reciente clasificación, reciente, como el país con mayor desigualdad de la OCDE, es prueba que las brechas que dividen a Chile siguen siendo muy profundas. Además de ser una fuente de frustración cotidiana para las personas, esto afecta los cimientos de nuestra gobernabilidad.

Tenemos que poner a la vida política, y también a los espacios de deliberación pública, a la altura de esta época, a la altura de grandes oportunidades de desarrollo, a la altura de los anhelos de chilenos y chilenas. Tenemos que hacerla transparente y cercana.

Estas tendencias complejas de nuestra realidad no van a cambiar por sí solas, ni van a volver como en un movimiento pendular a un supuesto pasado mejor. Son desafíos reales y sólo cabe enfrentarlos





Dirección de Prensa

con propuestas de innovación y cambio. Y ésta es la responsabilidad que marca a los liderazgos de hoy y a los liderazgos de mañana.

Y tenemos que entender que este siglo debe ser el tiempo de la cooperación y la confianza. Que economía, sociedad y política deben ir de la mano. Que es una ideología superada pensar que el Estado, el mercado o las personas por sí solas, serán las bases del desarrollo.

Entonces, no creo equivocarme si afirmo que hay dos cosas evidentes: debemos mirar de frente nuestra realidad presente y debemos ser actores de cambio, no meros observadores.

Y ése ha sido el mandato que he asumido como Presidenta: dar un cauce a sueños y necesidades de los ciudadanos, creando condiciones institucionales, políticas y económicas para que los proyectos de vida de las personas tengan un sustento sólido y, a la vez, equitativo.

Ése es el sentido de las transformaciones que hemos emprendido, ése ha sido nuestro propósito al mejorar nuestras políticas sociales, de vivienda, salud, descentralización y, por supuesto, al poner en movimiento un cambio profundo a nuestro sistema educativo.

Sé que muchas de estas transformaciones requieren tiempo para asentarse y que en régimen es necesario evaluarlas y corregir sus deficiencias, pero tengo el convencimiento que van a permitir un nuevo impulso en nuestro desarrollo y en la calidad de nuestra vida en común.

Esta acción con sentido de futuro también la hemos ejercido en el área de la economía, pero como he dicho y repetido -y aquí todos lo hemos dicho también, sin crecimiento económico- el progreso social es una ilusión.

¿Qué buscamos en materia económica?



Dirección de Prensa

Empujar la transición de Chile hacia una economía post-cobre, una economía más diversa, más competitiva, que cree en la innovación y que crece con una mirada estratégica en torno a nuestras reales potencialidades.

Esto explica la prioridad dada al crecimiento de las Pymes, con ecosistemas adaptados a sus realidades diversas; los cambios en el mercado energético; el fortalecimiento del sistema de libre competencia; o la definición de hojas de ruta en torno a sectores estratégicos, como las industrias inteligentes, la minería de alta ley o el turismo de intereses especiales.

Así también debe ser entendida nuestra apuesta por la productividad como factor de éxito, tanto para la reactivación como para crear espacios para el trabajo colaborativo.

Muchas de estas iniciativas ya están en aplicación, y hace pocas semanas promulgamos la ley que establece un conjunto de medidas para impulsar la productividad, profundizando el sistema financiero para expandir las posibilidades de financiamiento y promover la exportación de servicios con diversos ajustes tributarios.

Y su tramitación fue muy rápida -apenas seis meses- y eso ratifica un gran respaldo en el Congreso, pero, por sobre todo, el sentido de oportunidad de esta ley.

Esto se complementa con un conjunto de medidas administrativas para facilitar el financiamiento de las empresas y para simplificar los trámites para la exportación de servicios.

Por otra parte, con el “Instructivo para la Elaboración de Informes de Productividad”, el Ejecutivo se compromete a realizar una evaluación para que en el diseño de los proyectos de ley que tengan impacto regulatorio, tomemos en consideración las mejores alternativas en términos de productividad.





Dirección de Prensa

Así también tienen que ser entendidas las medidas para dar un nuevo dinamismo al desarrollo de la infraestructura, que como sabemos es clave para el crecimiento, al agilizar el comercio y la actividad económica.

Este año, propusimos dos proyectos de ley con este foco: la creación de una sociedad anónima del Estado denominada “Fondo de Infraestructura”, para que Chile cuente con una nueva institucionalidad que permita fomentar y expandir la inversión mediante concesiones.

También, se está tramitando el proyecto de ley que crea la “Dirección General de Concesiones de Obras Públicas”, que perfecciona el modelo de desarrollo, de fiscalización y de aprobación de nuevos proyectos.

Y conversando con algunos empresarios, me decían “todo se demora tanto”. Y claro, porque la actual estructura es pequeña, hay pocas personas y, por tanto, demoran los procesos. Con esta nueva Dirección, que va a significar más personas capacitadas, profesionales, vamos a poder apurar mucho más el desarrollo de la fiscalización y la aprobación de nuevos proyectos, así como el marco para la renegociación de contratos en etapas de construcción y explotación.

Pero bien sabemos que la buena marcha de la economía pasa también por actuar en otros terrenos que tienen un impacto directo en las confianzas y, por tanto, en la inversión y en el empleo.

Por eso, en tercer lugar, yo quiero destacar la materialización, que algunos ponían en duda, de una Agenda de Probidad y Transparencia, con propuestas para mejorar de manera sustancial la calidad de la política y el ejercicio de la actividad pública. Creo que debemos valorar que como país hayamos actuado, de manera conjunta, para hacernos cargo oportunamente.





Dirección de Prensa

Cuando vino, Presidente Kuczynski, Luis Alberto Moreno, nos decía “Por Dios, Chile que es un país que siempre ve el vaso medio vacío y no medio lleno, ustedes ante hechos que no nos han gustado, de conflicto de intereses, corrupción u otros, han desarrollado la mejor agenda que hemos visto en la región”. Y a nosotros nos cuesta verlo generalmente, pero hemos hecho lo que teníamos que hacer.

Además de los avances en materia de financiamiento electoral y nuevas exigencias para los partidos políticos, la reciente “Ley que perfecciona el sistema de Alta Dirección Pública” nos permite seguir avanzando en la profesionalización de la función pública, con un sistema competitivo, transparente y basado en el mérito. También destaca que este año el Servicio Civil ha apoyado a 256 ministerios y servicios en la elaboración de sus propios Códigos de Ética, como una manera de promover una cultura de probidad y transparencia.

En definitiva, con cada una de las iniciativas que hemos ido concretando, desde diversos ángulos, estamos contribuyendo a que nuestra economía se diversifique y retome un dinamismo más amplio, más sólido y más robusto.

Son iniciativas que contribuyen a conformar un entorno favorable para el desarrollo en el mediano y largo plazo. Pero, al mismo tiempo, contribuyen a una necesidad inmediata: proteger e incentivar la creación de puestos de trabajo. Tener un trabajo decente es la forma básica de la integración de cada uno a la sociedad y una clave de la cohesión.

Reconozco que somos un Gobierno que ha sido ambicioso por el horizonte al que apunta y por la simultaneidad de las reformas. Nos tocó enfrentar un escenario adverso. Pero nunca perdimos de vista el objetivo central: crear condiciones para un nuevo Chile, donde el desarrollo económico es indisociable del desarrollo político y social.

Lo cierto es que estamos entrando en el último tercio de nuestro Gobierno. Tenemos plena conciencia que no todo se puede concluir





Dirección de Prensa

plenamente en estos meses. Esto supone asumir responsabilidades específicas, que se traducen en dos énfasis: consolidar y proyectar.

¿Qué es lo que queremos consolidar y proyectar? Los proyectos y cambios que le hemos prometido a nuestros compatriotas: es decir, construir las bases de un país más equitativo pero a la vez mejor preparado para enfrentar las oportunidades y complejidades de un nuevo orden global.

Y esto significa, en concreto, concentrarnos en un número acotado de compromisos de cierre.

En educación, fortalecer la educación pública y dar sostenibilidad a la política de gratuidad, pero por sobre todas las cosas, gratuidad con calidad, porque gratis y malo no lo quiere nadie, como siempre repito.

Y quiero decir con satisfacción que el día de ayer tuvimos dos buenas noticias: primero, fueron aprobados los recursos para profundizar la gratuidad en las universidades y centros técnicos, ampliar el sistema de becas y contar con un plan de fortalecimiento de las universidades estatales.

Y la segunda buena noticia es que esto contó con un respaldo amplio de todos los sectores. Y eso le hace bien a Chile: nos hemos puesto de acuerdo en poner a la educación en el centro de los cambios que el país tanto necesita.

En seguridad ciudadana, hay índices que mejoran en forma indesmentible: son indicadores que están disponibles para quien quiera consultarlos. Pero sabemos que lo que no mejora son las fuentes de inseguridad. Por lo tanto, vamos a redoblar los esfuerzos en este tema de tanta importancia para nuestras chilenas.

En salud, nos centraremos en mejorar el acceso a tratamientos de especialidad, reduciendo las esperas, y apurando la construcción de la infraestructura que hemos comprometido.





Dirección de Prensa

En materia económica, vamos a ser persistentes en torno a tres temas: seguir fortaleciendo nuestras bases productivas con mejor capital humano, innovación y focalización estratégica; pero también atacando temas más urgentes como medidas concretas de apoyo a la productividad y a la generación de empleo.

Seremos rigurosos en la mantención de la responsabilidad fiscal que caracteriza a Chile y a mi Gobierno.

Y lo menciono porque vamos a estar en un año electoral y no están las condiciones para darse gustos. Porque la responsabilidad fiscal no es sólo una variable de la economía, es también una variable clave de la gobernabilidad política y yo espero que todos los sectores lo tengan así de claro.

La solidez de los fundamentos de nuestra economía es patrimonio de todos y entre todos debemos cuidarla.

Y en esta etapa, necesitamos mucho orden, con prioridades muy claras para que podamos concentrar nuestros esfuerzos en metas alcanzables y facilitar el trabajo conjunto en torno a objetivos compartidos.

Esto pasa, entonces, por una agenda legislativa realista y pertinente. Pero también por evitar la dispersión de esfuerzos y mejorar la gestión.

El Presupuesto 2017 contempla que la inversión pública se mantenga en niveles elevados y siga contribuyendo al crecimiento de la economía. Un aspecto fundamental que contempla el presupuesto es la edificación de viviendas, con un fuerte impacto en la actividad y el empleo a nivel local.

Hay que destacar que este estímulo al gasto y a la actividad proveniente de la acción del sector público va más allá de la inversión







Dirección de Prensa

directa, por cuanto contempla también lo que hacemos en materia de concesiones y todo lo que realizan las empresas públicas, apalancada en gran medida por el aporte financiero del Gobierno. Aquí me refiero, por ejemplo, a las líneas de Metro, al plan de inversiones de CODELCO y a las obras que realiza ENAP.

Pero considerando todo esto, la inversión generada desde el sector público crecerá en torno al 10% y pasará de 5,6% del PIB este año a 6,1% del PIB el próximo.

Como nos visita el Presidente del Perú, primero que nada quiero agradecer su visita, Presidente. Decirles que en el día de ayer, hemos tenido una reunión de trabajo muy importante, fluida, muy buena, hemos tomado la decisión de dar un gran salto en nuestra relación y hemos firmado acuerdos. Y estamos convencidos que, porque además compartimos plenamente y por eso no quiero dejar pasar la oportunidad de reafirmar nuestro compromiso con la apertura comercial, el fortalecimiento de nuestros vínculos bilaterales, la integración regional y la convicción plena de que el proteccionismo es algo que no le hace bien ni a Chile, ni al Perú, ni al mundo.

Es fundamental recordar que el camino que hemos seguido es un camino que por años nos ha permitido impulsar un mayor crecimiento, crear empleos de mejor calidad, desarrollar nuestras matrices productivas y, por cierto, gestar sociedades más inclusivas, prósperas y justas.

Y el Perú tomó la decisión de iniciar el proceso para ingresar a la OECD, y en este camino, el Gobierno de Chile, le hemos planteado al Presidente que puede contar con todo nuestro apoyo para poder compartir las experiencias que nosotros vivimos para que ellos puedan, a la brevedad, ser parte también de ése que yo siempre he calificado no como “el club de los países ricos” sino como “el club de los países de buenas prácticas”.

Amigas y amigos:





Dirección de Prensa

En cada uno de los encuentros en los que he podido participar, he buscado insistir en un mensaje central: tenemos la responsabilidad de mirar de frente nuestra realidad y ponernos a trabajar codo a codo en torno a lo que nos une.

En cuanto a las divergencias, más que paralizarnos tienen que motivarnos a perfeccionar nuestros mecanismos de deliberación y a elevar el nivel del debate público, con información fidedigna y propuestas realizables.

Porque ni el inmovilismo ni los temores infundados son lo que se requiere en esta etapa de la vida política y económica.

Todos debemos hacer nuestra parte. Nosotros asumimos la nuestra y no ha sido fácil, y Chile espera lo mismo de sus empresarios.

Hemos abierto espacios de diálogo en los muchos frentes donde se desarrolla la cooperación público privada, y de la que muchos de ustedes son actores y testigos. Ése es un camino que ha probado ser fructífero. Es frente a los desafíos concretos donde se desarrollan las confianzas. Es a partir de ahí, donde se abren caminos para el diálogo más general sobre las políticas públicas.

Los he invitado antes a construir y recorrer juntos ese camino. Y lo haré tantas veces como sea necesario. Porque mientras esté en nuestras manos convertir a Chile en ese país más justo, próspero y amable con el que soñamos, simplemente no hay lugar ni para la indiferencia ni para el pesimismo.

Muchas gracias.

\*\*\*\*\*





Dirección de Prensa

Santiago, 30 de noviembre de 2016  
Lfs/mls

